

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25
Paquete de 80 números 1'60

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prt.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción de obra dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

EL REMEDIO

No tenemos necesidad de escribir mucho para decir a nuestros compañeros de trabajo donde está el remedio a los males que ellos y los suyos padecen.

¿Cuáles son las causas de esos males?

La ignorancia obrera.

La supeditación política de los trabajadores a la clase patronal.

Y la supeditación económica, fundamento de las otras dos esclavitudes, de la clase obrera a la clase que tiene en su poder los medios de producción.

Por ser los obreros ignorantes no solo sufren la explotación de que son víctimas, sino forman la fuerza que ampara los privilegios de la clase adinerada (fuerza armada, policía, etc.), y llevan al Parlamento, a las Diputaciones y a los Municipios a representantes políticos de la clase que los oprime.

Por estar supeditados políticamente no pueden ejercitar con libertad los derechos que les facilitarían la conquista de posiciones benéficas para sus intereses.

Por ser asalariados, por depender sus medios de vida de la necesidad que tengan de ellos fabricantes, propietarios de tierras o de minas, contratistas y demás explotadores; o, lo que es igual, por estar supeditados económicamente, no son una verdad sus derechos políticos, sufren paros, ganan mezquinos jornales, trabajan largas jornadas, se encuentran abandonados cuando caen enfermos o llegan a la vejez, y muchos de ellos ven a sus madres, sus hermanas, sus esposas y sus hijos sufrir una explotación más cruel que la que con los hombres se ejerce.

¿Cómo desaparecerá esa ignorancia? ¿Cómo dejará de existir la supeditación política? ¿Cómo, sobre todo, se extinguirá la supeditación económica? Pensar que los elementos burgueses, que son los interesados en mantener esas esclavitudes, las supriman o eliminen alguna de ellas, es inocente. En el mundo civilizado existen todas las formas de gobierno que representan los distintos matices políticos burgueses, y bajo todas ellas vease en pie el régimen del salario, causa eficiente de dichas esclavitudes.

El remedio, pues, para los males del proletariado báilase y es muy natural, fuera de la esfera burguesa.

Aunque asombre a algunos, aunque lo nieguen otros y aunque abunden los que lo ponen en duda, el remedio está en los mismos trabajadores, en los hoy sometidos, en los esclavizados por el capitalismo.

Su debilidad, su pequeñez, su insignificancia, está en su aislamiento, en su disgregación, en su desacuerdo. Aproxímense, entiéndanse, únense, orgánicense, y han dado con el remedio que cure

sus males y con el veneno que quite la vida a la clase opresora.

Si, la organización es el remedio para el proletariado.

Con la organización logrará éste que a su ignorancia suceda la luz; con la organización hará efectivos sus derechos políticos; con la organización conseguirá primero que la tiranía patronal disminuya y después que la supeditación económica concluya.

Por lo tanto, estando ahí el remedio, el trabajador debe consagrarle toda su atención y toda su actividad, apartándose de otros puntos que no conducen más que a extraviados caminos.

Organización, mucha organización, societaria o sindical, para luchar en el terreno económico contra los patronos.

Organización, mucha organización, para pelear en el terreno cooperativo contra los que nos roban en el coste, en la calidad y en la cantidad de lo que consumimos y para proporcionarnos recursos con que subsistir a las diversas luchas que hay que mantener.

Organización, mucha organización, para crear los elementos que instruyan y eduquen a nuestra clase.

Organización, mucha organización, para pelear en el terreno político contra todos los partidos que representan a la clase patronal o capitalista, y para arrancar de las manos de ésta el poder con que mantiene sus privilegios.

Los trabajadores que no apelen a este remedio contribuirán a que se prolongue el malestar que experimenta su clase.

(De El Socialista)

LA SOLIDARIDAD

Como todo lo que no tiene razón de ser, como lo que es efímero, y cual todo lo engendrado sin cariño, ni convicción honrada; teniendo solo por elementos componentes odios en unos, postergaciones más o menos justificadas en otros y con recelos y evidencias mal disimuladas por parte de los más, se formó (este) engendro, iniquísimo llamado Solidaridad Catalana, donde hombres enemigos no ya personales solamente sino enemigos irreconciliables de ideas, empujaron a muchos que candidamente creyeron, que habían encontrado nuevos Redentores, dispuestos a sufrir martirio en bien de lo que dijeron en llamar la Región, como si la Región no fuese una parte del Estado, que es tanto como suponer que el cuerpo vive bien cuando un dedo, una mano, o una pierna nos causa vayas, molestias o terribles dolores. Se formó la Solidaridad, cuando España había sufrido según la frase del actual Presidente del Consejo Sr. Maura la mutilación de la pérdida de sus restos importantísimos de su antiguo esplendor Colonial.

Las demás regiones, vieron con la vergüenza

que hacía brotar sangre de los ojos, como se arrojaba la bandera de la Patria, de donde había sombra desde cuatrocientos años aproximadamente, la colocaron nuestros antepasados.

Aquello parecía pedir un castigo ejemplar, para quien fuese el culpable, del desastre vergonzoso.

¡Quiénes eran los culpables!

He aquí el problema. Todos pusimos en ello las manos, unos más y otros menos.

Lo evidente, lo indiscutible es que los que más responsabilidad tuvieron, fueron los que pidieron siempre a los Gobiernos españoles, derechos prohibitivos para introducir en lo que fueron nuestros mercados de América, géneros de toda clase, obligando a nuestros hermanos de América, a surtirse de géneros nuestros que a su condición mala o ínfima reunían además la de ser cara, carísima. Que esto perjudicaba la vida de nuestras colonias. Nada importaba, en cambio favorecía la fábrica de Sabadell ó Tarraza, cuando esta fábrica no era como sucedía muchas veces la hoja de parra que cubría el contrabando hecho en la frontera, y que hacía que el fabricante, se convirtiese en opulento capitalista, para ir luego a ser individuo de la Liga ó del Fomento del Trabajo Nacional.

Y esta Región que fué maestra en dar géneros caros y malos y esta misma Región que hoy vive del privilegio irritante y abusivo de tener la exclusiva del mercado Nacional en perjuicio de todos, es la que forma la Solidaridad, para clamar contra el Centralismo político; ¡ellos que tienen otro centralismo económico, que afecta más directa y más hondamente a la vida y al bienestar de los pueblos que constituyen la Nación española.

Mucho, muchísimo pudiéramos decir; pero, lo dicho basta para que nos sintiéndamos quien nos lea. Por estas y otras razones entre las cuales figura la de que la Solidaridad no es ni más ni menos que un partido burgués de la peor clase, donde curas, neos, ímpios, explotadores eternos de la clase obrera se confunden en un solo hombre forman una estrecha pila de odios, egoismos y malas pasiones, queriendo que les sigan las demás provincias para seguir el cáncro comercial que tan buenos frutos les produce.

Por esto el domingo pasado recibieron la elocuente lección de su vergonzosa derrota; y cuyos principales autores por no decir los únicos fué la clase obrera, que no quiere verse redimida por sus propios crucificadores, que no cree que aquellos que le explotan en la fábrica la rediman en el templo, ni en parte alguna.

La Solidaridad Catalana, murió al ser derrotada, por esto ahora ya los unos a los otros se acusan de traidores. Quizá en esto sea en lo único que tengan razón todos.

Un obrero de la pluma

ALCOHOLISMO

De los muchos vicios que aquejan a la sociedad contemporánea ninguno, a nuestro escaso entender, es tan detestable ni de efectos más funestos, particularmente para la clase trabajadora, como el abuso del alcohol.

Mucho y por muy bien cortadas plumas se ha escrito en estos últimos tiempos sobre tan asendereado asunto, poniendo de relieve los males que acarrea a la masa social esa enfermedad, que así la debemos de calificar, dados los caracteres que reviste y el incremento que ha tomado.

De nada ha servido que muchos hombres de ciencia, en escritos luminosos y conferencias públicas, hayan demostrado de una manera precisa lo desastroso que es para la salud pública el continuo abuso de las bebidas alcohólicas; casi todo ha sido en vano hasta la fecha para amonstrar ese mal, que va generalizándose, y el consejo amigo y desinteresado, guiado del más puro altruismo, en lugar de servir para que se suprima en parte esas tendencias al vicio que nos degrada y llena de oprobio, parece más bien que se toma como estímulo o aceite que aviva más y más el vehemente deseo de entregarnos discrecionalmente a libaciones de este letal bebedo que deprime nuestro espíritu y ofusca nuestra razón, convirtiéndonos en bestias feroces sanguinarias y de cuya causa tienen su origen en su mayor parte, el sin número de crímenes que a diario registran los periódicos de gran circulación.

Como si careciésemos de toda noción rudimentaria tendente a nuestro adelanto y conservación y progreso de la especie, acogemos con avidez y fruición todo lo que en lugar de sernos beneficioso nos es nocivo, sin pararnos a medir sus ulteriores consecuencias; de esas consecuencias se derivan los casos patológicos de desequilibrados e idiotismo que a diario nos presentan y ponen al desnudo los hombres de ciencia para que, conociéndose las causas inmanentes de esas llagas sociales, se procure cauterizarlas.

Si pasamos a examinar las consecuencias que de semejante ambiente viciado provienen, éstas no pueden ser más deplorables, particularmente para las infortunadas familias proletarias que tengan la triste suerte de contar en su seno hombres que de manera tan degradante sobrellevan su humilde condición haciéndola aún más precaria sus embrutecedoros vicios, que, dicho sea de paso, se van extendiendo, cual reguero de pólvora, de las ciudades a los más insignificantes caseríos, siendo lo más sensible que el contagio del mal alcance al sexo femenino. Excusado es decir lo que para nuestra y progreso humano podemos esperar de semejantes seres y de la prole que producen; sin nociones de la dignidad humana esclavos del vicio, cual miserables lamerán la mano del empedernido patrón que a latigazos los explota, sin que la más leve protesta venga a turbar la paz octaviana y placidez que disfruta el panzudo y satisfecho burgués.

A combatir esta plaga social debemos propender todos si no queremos que en lo fruto las generaciones que nos sucedan estén formadas en su gran mayoría por hombres degenerados.

Soévolá

El bloque y los socialistas

Solicitada la opinión de nuestro compañero Mari por la Redacción de *La Almudaina* y el deseo de que contestase a la demanda que dice:

Caso de que se forme el bloque.
Orientaciones que tomarían los allados para el desarrollo de su política en Mallorca.

Ventajas que persiguen al intentar la formación del bloque.

Criterio que ha de presidir su gobernación y administración de la ciudad.

A continuación insertamos las manifestaciones que por escrito ha dirigido nuestro correligionario, al Director de *La Almudaina*.

Sr. Director de *La Almudaina*

Muy Sr. nuestro:

Habiéndonos invitado para que le demos nuestra modesta opinión caso de formarse el bloque en Mallorca, a pesar de haberla expresado ya en diferentes números de *EL OBRERO BALEAR*, correspondientes a las fechas 9 de Octubre que lleva por epígrafe «Más sobre el bloque» otro 28 de Noviembre «Un discurso más» y el último 12 Diciembre «Llamada... silbante» (que adjunto le mandamos) gustosos accedemos a su deseo manifestándole lo siguiente:

Que los que piensan en la posibilidad de una coalición por parte del Partido Socialista Obrero con los demás partidos políticos burgueses al objeto de la formación del bloque de las izquierdas, ignoran ó desconocen la naturaleza de nuestro partido, opuesto en un todo al modo de ser de los demás; pues mientras éstos procuran la conservación del régimen del salario, aquí lucha para lograr su abolición mediante la socialización de los medios de producción y de cambio.

La coalición solo tendrá efecto, cuando circunstancias excepcionales hagan precisa nuestra cooperación; y, en el caso presente, aún no consideramos llegado el momento supremo que la justifique.

En cuanto a las ventajas que de la formación del bloque puedan derivarse, a juzgar por los antecedentes, de cuando han constituido, Poder los diferentes partidos que hoy representan a la burguesía, no creemos en ellas; y, nuestra opinión es, de que ningún partido burgués velará por los intereses de los explotados.

Palma 20 Diciembre de 1908.—Por la Agrupación Socialista.—Jaime M. Mari.—Presidente.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta a nuestros ojos con el despido de los obreros del taller a los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados a implorar la caridad pública. Obligado a trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que a falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados a idéntico fin.—*Eduardo Vaillant.*

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

Si llueve, el pueblo se hunde

Lo que en Ríotinto se espera es el hundimiento de la parte que aún queda en pie.

Nadie duda sobre esto. Nadie puede dudar. Después de la grieta que determinó el primer hundimiento han aparecido otras que surcan el suelo en varias direcciones.

¿Cuándo será el nuevo desastre? Probablemente en el próximo invierno, cuando comience el período de las lluvias. La gente presume que no podrá pasar de entonces. Tan habituada está a tal idea, que espera los sucesos resignadamente. No puede hacer otra cosa. Al hundirse las primeras casas, se indignó; los ingleses temieron las iras de la muchedumbre, y no escatimaron

las promesas de reparar los daños. Las promesas quedaron en vanas palabras, y Ríotinto sigue amenazado de próxima y total ruina.

En el invierno será... Pero también podría ser antes. Ríotinto está colgado sobre un abismo y no cesa de trépidar. Durante el día, los trenes corren numerosos a su alrededor y los barrenos sacuden con gigantesco impulso los montones circundantes, comunicando sus sacudidas al pueblo. Y durante la noche, cuando todo es paz sobre la tierra y el morador cree poder dormir tranquilo, ruidos subterráneos y estremecimientos de terremotos le desvelan. Es que la mina está debajo y en ella excavan centenares de hombres cobrizos, y las descargas de los barrenos eléctricos hacen retemblar las calles, las casas y los techos. Los ingleses huyeron después del primer hundimiento y reposan en Bella Vista, al otro lado de la Mesa, en la linda colonia que erigieron sobre un suelo sólido, donde no podrá llegar la catástrofe. ¿Qué les importa si los españoles quedan una noche sepultados? Después de todo, velar por ellos tenía que ser misión de las autoridades, y éstas siguen sordas...

Y la ruina se hace cada día más inminente. Las casas que quedaron cuarteadas reparáronse con cemento para disfrazar las brechas, y siguiéronse habitando por orden de la Compañía ó por exigencias de la necesidad de vivir en alguna parte. Pero Ríotinto retiembla y cruje de continuo; los rellenos de cemento han caído; las grietas de las casas están otra vez de manifiesto, y cada día se las ve alargarse, ensancharse amenazar con el desplome y aplastar a los que por falta de sitio tienen que vivir en ellas.

Las heridas por el hundimiento no tienen ya reparo, y las intactas comienzan a cuartearse. Bastaría la trepidación de los barrenos para derribarlas lentamente a todas; pero llegará el invierno y la catástrofe será súbita.

Al pie de Ríotinto hay una profunda sima abierta por las extracciones del mineral; en seguida ascienden intrépidos los montes tajados casi verticalmente. Cuando el período de las lluvias llegue, el agua bajará torrentosa por las «cortas» correrá por la sima, pasará a la contramina, que ya está ardiendo desde las lluvias y el derrumbe pasados, esponjará la tierra privándola de cohesión y como los pisos carecen de las fuertes pilas de cobre que tuvieron antaño sobrevendrá el último, definitivo e irreparable hundimiento.

Aunque previsto el anterior, la Compañía aún podría disculparse y el gobernador de Huelva admitir como buenas sus disculpas. ¿Cómo justificar ya lo que andando el tiempo ha de suceder? Ahora, ni los mismos ingenieros ingleses ocultan que los restos ingentes de Ríotinto caerán muy pronto. Poco a poco van preparando los ánimos para el futuro hundimiento; pero, para calmar la zozobra, creen que el terreno avisará también. Primero se hundirá un piso, luego otro; las calles se deprimirán, se hundirán dulcemente; gemirán las casas; se abrirán las paredes... y, vestidas ó en cueros, como los meses pasados, las gentes podrán huir a los montes próximos.

Pero, ¿será cierto que avisará la catástrofe, como dicen los que, huyendo de ella, se han establecido allende la Mesa en paraje bien seguro? Los que en Ríotinto han de vivir piensan de otra manera, y los buenos creyentes procuran que Dios les coja confesados.

Hace tiempo que un ingeniero honrado propuso a la Compañía el desplazamiento de la población, reedificándola en lo alto de la Mesa; pero esta obra era muy costosa, y la Compañía, que no repara en gastos cuando ha de comprar la conciencia de políticos, de periodistas, de autoridades y de cuantos puedan causarle daño, no estima en nada la vida de los hombres, y siguió

arrancando las ricas pilastras de cobre, y dejó que medio Riotinto se hundiera, y consiente ahora que el otro medio se hunda.

Y nadie protesta.

Casi toda la Prensa calla. Telegrafiar á los diarios de Madrid es un delito que cuesta la expulsión de la extensa zona minera. Uno que osó dirigir un telegrama á cierto periódico de Sevilla fué arrastrado por los «guardiñas» hasta la estación y embarcado en el primer tren. ¡Guay del que viviendo en Riotinto ó en sus contornos, donde quiera que esta desalmada Compañía ejerza imperio, osase protestar ó tomase la iniciativa para una defensa colectiva! El, sus padres y sus hijos, sus tíos y sus parientes más remotos, tendrían que abandonarlo todo y salir de la región inglesa en el plazo improrrogable de tres horas. En Cuba está, renegando de la glacial crueldad de estos extranjeros, el que, por no obedecer con puntualidad la orden de expulsión, fué castigado hasta en la familia de su novia.

Si los de fuera no protestan—todos los que protestaron de Montjuich y de Alcalá del Valle—, los de aquí nada podrán hacer, si no es guardar resignadamente el momento en que Riotinto acabe de hundirse.

EXPOSICION DE AGRAVIOS

No hay como preguntar poco y tener alerta el oído para informarse de lo que en Riotinto sucede. El mucho preguntar despierta celos y obliga á enmudecer; pero como las conversaciones versan en todas partes sobre cosas de la localidad, basta con que el curioso tenga paciencia para satisfacer buenamente sus deseos. Las frases de protesta no tardarán en brotar de los labios, tímidamente al principio, por miedo de que alguno de los infinitos espías denuncie al hablador; franca y audazmente en cuanto los reunidos

hacen confesión de sus agravios. Milagro será que irritación tan concentrada no estalle algún día con la fuerza de un barreno.

En la fonda se va á comer.

Viajantes de comercio y empleados de las minas empiezan á sentarse en torno de la mesa. Los primeros manifiestan el descontento de quien ve quebrado su negocio. Los últimos deplorán el desarreglo doméstico sobrevenido con el hundimiento y el doble gasto que les ha aportado: ellos, teniendo que pagar hospedaje en Riotinto, y sus familias dispersas por otros pueblos. De pronto, suspende sus quejas un empleado y mira con recelo:

—¿Escribe usted en periódicos?—me dice.

Sobrecogido por la inesperada pregunta estoy á punto de delatarme.

—Escribí hace años... cuando empecé la carrera. ¿Por qué lo pregunta?

—Se ha dicho en las oficinas de la Compañía que un periódico de Madrid iba á enviar un redactor... El redactor número mil, porque todo es venir periodistas, y no decir ealabra... ¡Como usted no parece viajante!

—En efecto: soy abogado.

—¿Abogado?... ¿Y qué negocio le trae por aquí?

—Ninguno. He hecho una excursión por Andalucía y voy á Portugal á pasar el verano. Encontrándome en Huelva no quise proseguir el viaje sin visitar á la California del cobre, que tanto da que hablar.

Admitida mi disculpa; vuelve á generalizarse la charla, y la exposición de agravios ya no cesa mientras dura la comida. Ninguna promesa hecha por los representantes de la Compañía al ocurrir la catástrofe y estar encendida la ira ha

(Se continuará)

DE LLUCHMAYOR

La Agrupación Socialista de este pueblo se reunió en asamblea general el día 9 del corriente, para conmemorar el tercer aniversario de su constitución con una velada oral, á la que asistieron muchos agrupados del partido y muchísimos compañeros de las sociedades de Zapateros y campesinos, que llenaron por completo el local, en medio del entusiasmo de los reunidos.

El presidente abrió la sesión y dijo: «compañeros, no me es posible explicar en este momento la satisfacción y alegría que siento al ver este local completamente lleno de soldados del ejército del trabajo dispuestos unos, para las luchas políticas y los otros preparados y aguerridos para las luchas económicas, ansiando todos hacer causa común para acometer al capitalismo causa de los dolores que sufre la humanidad,» y terminó haciendo varias consideraciones para demostrar la imperiosa necesidad que tienen las masas obreras de ingresar en el Partido Socialista único que defiende de veras los intereses del Proletariado.

Después hicieron uso de la palabra varios compañeros, encaminando su peroración al objeto del acto que se celebraba.

Pusieron de relieve las ventajas que han obtenido los obreros asociados Lluchmayorenses, respecto al cumplimiento de la ley de Accidentes del Trabajo y los beneficios que obtienen si van á comprar á la Cooperativa.

Se extendieron con irrefutables argumentos para demostrar que el obrero no tendrá la libertad que de derecho le corresponde hasta que esté instruido, y quiera emanciparse; pues sólo con su voluntad y constancia derribará el Dios del

cha con ardor, yo tendré mucho cuidado que mi cuerpo resguarde en todos los momentos el de Vd.

ARTE

(A Ciencia) ¿No has visto cómo juegan las aristas en un rayo de luz? Así juegan y se revuelven los hombres en el rayo de una idea.

CIENCIA

Sí, es cierto, pero yo no me encuentro bien mientras existan estas luchas entre los hombres, la guerra me espanta.

ARTE

La Belleza tampoco está satisfecha sinó con la Paz, pero este pintoresco cuadro humano es precursor del que pronto mostrará la esplendor de sus colores y la virilidad de sus líneas. Todos nosotros hemos dado una pincelada en ese lienzo.

ROJA

(Asomándose por una ventana del primer piso de la cárcel.) Compañeros. Traición. Si no venís por nosotros... (Se vé una mano que le tapa la boca y desaparecen.)

RICARDO

Animo, compañeros, todos adentro. Por nuestros hermanos.

TODOS

Vamos. (Entran en la cárcel: suenan dentro disparos de arma de fuego.)

ESCENA VII

(Tras de un momento en que parece que luchan dentro, salen de la cárcel Justo Héro, Roja, Rogelio, Homobono, Enriqueta, Ricardo, Obreras asociadas presos y obreros de ambos sexos.)

JUSTO HÉRO

¡Ya estoy con vosotros!

VARIOS OBREROS

¡Hurra! ¡Hurra!

JUSTO HÉRO

Lo que no comprendo es como te-

Serían mejor que fueran á hacerle algún gasto al Sr. Roque, que se queja de que apenas vende.

OBRERO 1.º

Los vicios, he aquí los vicios. Y pensar que haya trabajadores todavía así.

OBRERO 2.º

Luego tomarán á este como tipo de nuestra clase... El vicio y la mentira se dan las manos.

BORRACHO

OBRERO 1.º

BORRACHO

TODOS

OBRERO 1.º

OBRERO 2.º

MUCHOS

¿Qué es lo que están Vds. diciendo? Largo de aquí, que nos manohas.

Cómo... Fuera.

(Al ademán amenazante de todos vase derecha dando tras pie)

Chusma insolente que nos desprestigia. Pero bah... Hay que luchar también por ellos.

Por la humanidad entera. Sí, sí, por todos.

(Con entusiasmo)

ESCENA V

(Dichos por la derecha aparecen, Roja, con los detalles indumentarios fijados en el primer acto, Ciencia, Arte, Labora, Rogelio, don Homobono, Ricardo y Enriqueta.)

OBRERO 1.º

TODOS

ROJA

OBRERO 1.º

Salud á Roja.

Salud. (Con entusiasmo)

Tened siempre á raya vuestros entusiasmos en lo que á mí respecta, porque nada merezco.

No, Roja, todo lo merece Vd., que en dos meses ha puesto en práctica una grandiosa empresa.

capital que está adéfado en el altar de la burguesía.

Al terminar todos aconsejaron la unión. El presidente hizo un breve resumen y dió por terminado el acto.

Lluchmayor 19 Diciembre 1908.
El Corresponsal

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes. — Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

MONTE-PÍO DE LA FEDERACION DE SOCIEDADES OBRERAS

En Junta general ordinaria celebrada el día 17 del corriente se procedió al nombramiento de los individuos que han de formar parte de la Directiva durante el año de 1909; ésta quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Jaime Videns. — Vice presidente, Sebastián Crespi. — Revisor, José Gomila. — Depositario, Juan Blascos. — Secretario, Ramón Tomás. — Vice-secretario 1.º, Miguel Barceló. — Vice-secretario 2.º, Agustín Roca. — Contador, Emilio Balaguer. — Vocal 1.º Pedro Gulabram. — Id. 2.º, Miguel Heinés. — Id. 3.º, Miguel Porcel. — Id. 4.º, Antonio Torrens Otero. — Id. 5.º, Juan Gomila. — Id. 6.º, Miguel Penalva. — Id. 7.º, Miguel Crespi. — Id. 8.º, Juan Torrens. — Id. 9.º, Antonio To-

rrens Oliver. — Id. 10.º, Francisco Pulgserver. — Id. 11.º, Pedro J. Bonet. — Id. 12.º, Francisco Roca.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de los que han sido nombrados; que el día 1.º de Enero de 1909 á las once del día se celebrará Junta general ordinaria para tomar posesión de sus respectivos cargos.

Palma 23 de Diciembre de 1908. — El Secretario, R. Tomás.

Movimiento social en Manacor

En este pueblo á quedado definitivamente constituida la Sociedad de Obreros Zapateros con el título «La Colectividad Obrera».

Los fines que persigue esta sociedad, es de resistencia y su objeto es mejorar los intereses morales y materiales de sus asociados, el número de individuos que la componen, es de treinta y dos, de los cuales se componen la Junta Directiva en la siguiente forma:

Presidente, Juan Tous Mesquida.
Vice-presidente, Juan Ramis Jimenez.
Depositario, Miguel Martínez Morell.
Secretario, Bernardino Roig Mascaró.
Vice-secretario, Bartolomé Lluall Riera.
Vocales 1.º Andrés Pastor Serra.
Id. 2.º Guillermo Rosselló Capó.
Recaudador, Sebastián Gelabert, Pons.

La correspondencia se dirigirá á nombre del Secretario, Bernardino Roig, Plaza de Weyler número 2 Manacor.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan fraternalmente á todos los que luchan constantemente para la causa de los ex-

plotados, y á los compañeros del gremio asociado á más del saludó se ofrecen incondicionalmente, y espera serles útiles para la causa del trabajo y se despiden deseándoles, salud y emancipación.

Manacor 22 Diciembre de 1908. — El Secretario, Bernardino Roig. — V.º B.º — El Presidente, Juan Tous.

Los aldeanos tienen mucho más á esperar de advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta sociedad de aldeano se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expropiado. — Carlos Kantoky.

Correspondencia administrativa

LLUCHMAYOR. — G. S. — Recibidas 27 pesetas, pagado hasta 31 de Diciembre de 1908.

MANACOR. — A. S. — Recibidas 7'50 pesetas, pagado hasta 7 de Noviembre de 1908.

SITJES (Barcelona). — J. D. — Recibida 1 peseta, por conducto de «El Socialista», pagado hasta el 30 de Septiembre de 1908.

MARRATXI. — J. M. — Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 de Diciembre de 1908.

BUENOS AIRES. — G. B. — Recibidas 3 pesetas pagado hasta 30 de Julio de 1909.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER. — SOLEDAD 27

78 —

ROJA Bien, lo hecho, hecho está; guardadlo si algo vale, en vuestra memoria y no nos paremos.

OBREIRO 1.º A todo estamos preparados.

OBREIRO 2.º Ah, ¿Ha venido con Vd. Rogelio?

ROGELIO ¿Cómo vamos, Rogelio? (abrazándole)

ROJA Ya estoy bien, amigos míos, algo débil y nada más.

OBREIRO 2.º No has debido salir.

ROGELIO ¿No salir? ¿porqué?

OBREIRO 1.º Por tu estado.

ROGELIO Estoy perfectamente y aunque la herida hubiera tomado otro rumbo y me encontrara agónico, hoy hubiera salido á dejar mi último suspiro á vuestro lado, en las calles, en el gran ruido. Toda la lucha de mi vida fué por preparar este día, y cómo, si aún estoy vivo, no iba á contemplarlo?... Gracias, no paseis pena por mí.

(Algunas mujeres se han llevado el pañuelo á los ojos.)

ROJA Ya veis, le hemos dicho que no saliera, que esperara; pero nos hizo comprender que era inútil tratar de vencerlo.

RICARDO Ya veis, la herida profunda y solo de cura dos meses.

ROGELIO Pero he tenido á Roja por enferma. ¿Cómo no curar? (Todos le rodean escuchando, con gran atención.) — Allí, en una mesilla junto á mi cama, auxiliada por estos buenos amigos, ella ha velado por el que está ahí y por el que estaba en la cama y al propio tiempo preparaba en asombrosa correspondencia, el movimiento que se está efectuando... Vos-

79 —

otros, que también lo habeis visto, decidme, ¿cómo no acompañarla? ¿cómo no venir cuando ella se disponía, ya salvado yo, á salvar al otro?

Todos Sí, sí, muy bien.

RICARDO Pues vamos por Justo Héro. (disponiéndose á pasar.)

ROJA ¡Eh, esperad! — Primero debe pasar una comisión por si el Alcaide es sensato y cede sin resistencia. Nombrad tres.

OBREIRO 2.º [Roja, Rogelio y Homobonol]

Todos [Sí, sí, esos!]

ROJA Pues vamos!

(Pasan los tres y entran en el Establecimiento Penal.)

ESCENA VI

Todos menos Roja, Rogelio y Homobono.

OBREIRO 2.º Ahora esperemos en silencio.

(Se forman los coros nutridos. A la izquierda Ricardo, Enrique y las obreras asociadas. Ricardo habla con Labora.)

RICARDO Por fin he ganado este día, en que vosotras surgís de los despojos de la inercia... Yo he luchado, yo quiero seguir luchando... ¿Me haré digno de usted?

LABORA Sí, Ricardo, Vd. el hombre que la sociedad destinaba al voto, ha hecho méritos por los impulsos de su alma generosa. Acabemos de cimentar el nuevo mundo y después yo seré su compañera.

RICARDO Ah. Gracias. Sí, vayamos á la lu-